

CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Redacción Escambray

Recreación,
pero con medida

“¿Dónde están las mujeres que no tienen maridoooooooooooo?”, repite una y otra vez, entre fragmentos de música de reparto, la potente voz del DJ a través del baffle gigantesco instalado en áreas de la Plaza Cultural de Olivos I, en Sancti Spíritus, donde se centran las actividades recreativas del verano en la cabecera provincial.

A la Redacción de *Escambray* llega la carta de los vecinos del edificio 12 Plantas, para dar fe de una inquietud que también se hace sentir en todos los alrededores del concurrido barrio.

“Desde hace varias semanas los festejos se extienden día y noche, con ofertas gastronómicas a precios exorbitantes, aparatos para los niños también carísimos y una música ruidosa, sobre todo en horario nocturno”, refieren los remitentes.

El texto reconoce que se entiende la necesidad de ofrecer opciones recreativas en esta etapa veraniega, en tiempos de apagones y ausencia de otras propuestas por falta de recursos, pero advierte que tampoco pueden afectarse la paz y la tranquilidad de las personas que allí habitan.

“Es un infierno convivir con el escándalo de una música que no siempre es la más adecuada, pero lo peor no es ni siquiera la calidad artística, sino la agresión sonora a que estamos sometidos de lunes a lunes, sin descanso”, apunta la carta.

También se preguntan los remitentes si es permisible extender los horarios de fiesta hasta las dos o las tres de la madrugada, incluso en días laborables, pues en esos alrededores viven personas que trabajan y no pueden prácticamente dormir hasta esa hora.

Igualmente, cuestionan el exceso de bafles (aseguran que hay más de uno en distintas direcciones) y los altos decibeles tanto de la música como de la voz del animador, que grita desmesuradamente a la una de la mañana como si fueran las tres de la tarde.

“Las paredes del edificio se estremecen —asegura la carta—, así que pueden imaginarse cómo impactará en las cabezas de las personas, agobiadas ya por el apagón y los problemas cotidianos. Ahora ni siquiera pueden intentar dormir tranquilamente. Aquí viven ancianos, niños, personas que trabajan al día siguiente y están todos obligados a soportar este abuso, noche tras noche, hasta muy tarde, según se dice hasta que concluya agosto”.

Escambray sugiere a las autoridades pertinentes revisar el asunto, pues, si bien es cierto que la recreación es un derecho y una necesidad social, también lo es convivir en armonía. Lo que no debe suceder es que se violen disposiciones establecidas, que el ruido campee por su respeto sin control y que, a costa de mantener opciones para el disfrute de un segmento poblacional, un barrio entero tenga que padecer insomnio permanente.

Dirija su correspondencia a:
Periódico *Escambray*.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10
e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spíritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu

Colaboración médica espiritana
llega a cerca de 30 naciones

Más de 500 colaboradores de la Salud de la provincia laboran actualmente en Venezuela, México, Catar, Angola y otros países

Arelys García Acosta

A pesar de las campañas de descrédito diseñadas por la administración de Donald Trump contra la colaboración médica cubana en otras naciones, el personal sanitario de Sancti Spíritus presta servicios hoy en 29 países, entre los que se destacan Venezuela, México, Catar, Angola y Argelia.

Al decir de la doctora Idania Pérez Lugo, jefa del Departamento de Colaboración Médica en la Dirección General de Salud, más de 500 espirituanos cumplen, en estos momentos, misiones de cooperación, entre ellos, médicos, estomatólogos, licenciados en Enfermería, técnicos y otros profesionales.

Precisamente, Pérez Lugo resaltó la respuesta de los colaboradores espirituanos en Venezuela, donde laboran más de 180 cooperantes de este territorio central de Cuba, muchos de los cuales brindaron atención médica a las víctimas de los terremotos ocurridos en esa nación sudamericana el pasado 24 de junio.

“Esta vez no llegaron, ya estaban allí —apuntó la doctora—. Cuando ocurrió la catástrofe, nuestros héroes de batas blancas inmediatamente estuvieron prestos a socorrer al pueblo venezolano y llegaron a las zonas de desastre y atendieron a cada herido, a cada persona necesitaba de ayuda no solo médica, sino también emocional porque muchos lo perdieron todo, hasta sus familias”.



La mayor cantidad de los colaboradores espirituanos presta servicios en Venezuela.

La funcionaria ponderó, igualmente, el desempeño del doctor espiritano Abel Aurelio Rodríguez Mursulí, especialista de primer grado en Anestesiología y Reanimación y trabajador del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, quien formó parte de los 26 integrantes de la brigada 91 del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastres y Graves Epidemias Henry Reeve que durante casi un mes contribuyó a salvaguardar la vida de cientos de venezolanos.

Al referirse al cierre forzado durante los últimos meses de la cooperación médica

cubana en varios países, con incidencia en colaboradores espirituanos que se encontraban en Jamaica, Guatemala y Honduras, la doctora Pérez Lugo condenó las campañas gestadas desde los Estados Unidos dirigidas a minimizar el trabajo de los profesionales de la Salud de Cuba.

En este sentido, se mantiene la continuidad del legado humanista del líder histórico de la Revolución cubana, Fidel Castro, en el ejercicio de una Medicina que proteja y salve vidas, aun en los escenarios más difíciles y en los rincones del mundo donde se necesite ayuda, concluyó Idania Pérez Lugo.

Proyectos medioambientales en Yaguajay

Texto y foto: Luis F. Jacomino

Tres comunidades costeras y una cooperativa de producción agropecuaria ubicada en el Plan Turquino de Yaguajay se convierten en escenarios donde se implementarán acciones dirigidas al cuidado y protección del medio ambiente en ese territorio.

“Guardianes de la Sierra es una de las iniciativas, en busca de la conservación comunitaria

de la biodiversidad en ecosistemas de montaña de la Reserva de la Biosfera Buenavista, con un enfoque biocultural y de gobernanza participativa”, asegura Yitsy Suárez Valdés, directora de Investigaciones de Ecosistemas de Montaña en el territorio.

La especialista significó, además, que la iniciativa le fue aprobada a la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) Alberto Pis, donde ya se realizó el primer taller y se implementará con el asesoramiento

de la Dirección de Investigaciones de Ecosistemas Montañosos del Centro de Servicios Ambientales de Sancti Spíritus.

“Esta cooperativa es la que va a liderar el proyecto, pues lo organiza, lo dirige y lo ejecuta. Se trabajará en tres componentes: las capacidades comunitarias, la producción agropecuaria desde prácticas agroecológicas y la gobernanza participativa, porque tenemos que ver la montaña como un gran territorio donde no solo están las comunidades, sino que también hay otros actores estratégicos para esta gestión”, apuntó.

Otro de los proyectos está vinculado a la Implementación de la Herramienta SMART para la Conservación Efectiva y Comunitaria en el Parque Nacional Caguanes.

Dayana García Ortiz, especialista para la investigación, la ciencia y la innovación del Centro de Servicios Ambientales de Sancti Spíritus, refirió a *Escambray* que esta iniciativa, que se pone en práctica con financiamiento del Fondo Caribeño, es implementada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Cuba y no existen antecedentes en la isla en áreas protegidas con enfoque en la ciencia ciudadana; de ahí que los

actores serán los pobladores de estas comunidades.

Este proyecto tiene como objetivo proteger el corazón natural del Parque Nacional Caguanes y trabajar en los puntos de presión, que serían las comunidades beneficiadas, porque en estos lugares es donde se ejercen las mayores presiones: caza, tala e incluso pesca. “Tenemos previsto intervenir en las comunidades de Vitoria, Júcaro y Narcisa, ya que estas son de las que más incidencia tienen en la parte oeste del parque. No pudimos abarcar todas las seis comunidades del parque por lo extenso del área y lo pequeño del fondo”, refirió la investigadora.

“Este proyecto tiene la particularidad de que fue presentado a través de la Organización No Gubernamental Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre como entidad solicitante del financiamiento, pues eran consejos populares o entidades no gubernamentales las que podían acceder al fondo; no podían ser instituciones estatales”, señaló.

Ambas iniciativas ya transitan por su fase de ejecución con la realización de talleres en la Cooperativa de Créditos y Servicios Alberto Pis y en las tres comunidades beneficiadas.



Los proyectos implican a varios actores sociales de la comunidad, incluidos los niños.